



Òscar Muñoz y Àngels Poch recorren la mítica Sinera de Espriu



Cartel promocional de la obra.

● El director Oriol Broggi ha realizado una versión "divertida y alocada"

Mercè Boladeras

Los actores de Terrassa, Òscar Muñoz y Àngels Poch, participan en "La primera història d'Esther", de Salvador Espriu, que dirigida por Oriol Broggi se estrenará el próximo miércoles en la Sala Petita del Teatre Nacional de Catalunya (TNC). La obra, considerada como uno de los grandes homenajes a la lengua catalana, está ambientada en Sinera (Arenys de Mar), población mítica para el autor y poeta catalán.

Òscar Muñoz y Àngels Poch coincidieron en señalar a este diario que "La primera història d'Esther" destaca especialmente por un lenguaje muy culto pero al mismo tiempo popular. Muñoz definió el texto como un "legado extraordinario", mientras que Poch lo calificó de "muy interesante".

Además de ser un "monumento" a la palabra, "La primera història d'Esther"

es también una pieza teatral compleja donde Espriu mezcla realidad y ficción y aborda problemas políticos y culturales. La obra narra la representación bíblica sobre la reina Esther de Persia para los habitantes de Sinera.

PERSONAJES Òscar Muñoz interpreta a Aman, uno de los personajes principales, un alto cargo político a quien el rey persa le encarga que acabe con los judíos. Àngels Poch, por su parte, es Secundina, una de las habitantes de Sinera que asiste al espectáculo de teatro bíblico y gusta de hacer comentarios e interferir la función. Los dos actores señalaron la riqueza del texto y destacaron que el director, Oriol Broggi, ha dado un tratamiento lírico pero al mismo tiempo de farsa.

Por su parte, Broggi remarcó ayer que la obra clásica de Espriu ha introducido un aire "divertido, fresco y alocado", así como un destacado protagonismo a una compañía de títeres, según recoge la agencia Efe. A su juicio, se trata de un "fresco sobre la cultura catalana, a través del mito de Sinera", creado por Salvador Espriu, a partir de su experiencia personal en Arenys de Mar y en los años más duros del franquismo.

MIEDO Y RETOS Sobre su versión, reconoció tener "miedo", pocos días antes del estreno, ya que el público entendido puede compararla con las de 1957 de Jordi Sarsanedas, con la de Ricard Salvat, de 1962 y 1977, o con la última de Pasqual, todas ellas iconos del teatro catalán. En este sentido, Broggi sostuvo que "se trata de un reto divertido, pero que provoca respeto".

Uno de los actores, Joan Anguera, que interpreta el personaje del Altísimo, señaló que Broggi ha mantenido en todo momento "un respeto total hacia el texto de Espriu, aunque con desparpajo, guiños a los montajes anteriores, y entendiendo bien como se revisita a los clásicos". Para Anguera se trata de una obra "recorrida por el sarcasmo de punta a punta, y el director ha abundado en esta cuestión".



ÒSCAR MUÑOZ. El actor terrassense ha expresado su entusiasmo por trabajar en "La primera història d'Esther", dirigida por Oriol Broggi, hasta hace poco el director del Centre d'Arts Escèniques de Terrassa. Muñoz interpreta uno de los personajes principales. Se llama Aman y es un ministro del gobierno que tiene como misión el exterminio de los judíos. Muñoz es uno de los actores de confianza de Broggi, con quien ha trabajado en varios montajes teatrales. Una de las obras recientes en las que participó fue "La mort de Ivan Iltix", que se representó en el teatro municipal Alegria de Terrassa.



ÀNGELS POCH. La actriz Àngels Poch (en la foto junto con el actor Ramon Vila) interpreta en la obra de Espriu a Secundina, una habitante de la mítica población de Sinera, donde se representará la historia bíblica de la reina Esther. Poch asiste a la función teatral como público y de vez en cuando se encarga de hacer los comentarios en voz alta, para provocar la reflexión. Poch es también una actriz habitual en las producciones teatrales de Broggi. Trabajó en el "Tartuf" y "Enric IV" y próximamente lo hará también en "Passat el riu", la nueva producción de Broggi para el Romea.



ORIOLO BROGGI. El director de "Primera història d'Esther" reconoció ayer que la primera vez que se enfrentó a este texto tuvo un "susto" por su dificultad, pero señaló que en el Teatre Nacional de Catalunya ha contado con todos los medios para su puesta en escena. "El resultado-dijo- es una obra muy divertida, fresca, entendible y bastante alocada". Respecto al uso de títeres y de un teatrillo para ellos, señaló que los utiliza "como un juego, como elementos de dramaturgia y también como metáfora, ya que Espriu creía que todos éramos, mientras vivíamos, como títeres y como cuerpos moribundos".